



Núm. 279

Democracia en la Iglesia



Ver

UNA CAMINATA POR LA HISTORIA

El Evangelio de Jesús es el mismo hoy que hace XXI siglos y la Iglesia ha ido adaptándose a los cambios socio-político-culturales de cada momento para cumplir su misión.

Al principio el lenguaje y las instituciones que hacen visible la parte humana de la Iglesia son judías y romanas (*presbytero, episcopos, basílicas, parroquias, diócesis...*).

Con Constantino (año 313) la Iglesia adquiere una buena posición social y económica, con privilegios y donaciones: construyendo templos y dando preferencia a los cristianos como colaboradores personales, asumiendo cargos y dignidades. La iglesia pasa de las catacumbas al poder. A partir de las invasiones bárbaras y durante la Edad Media, como no hay una institución fuerte, la Iglesia asume el poder.

Durante las Monarquías Absolutas y la Revolución Francesa la Iglesia optó por unas estructuras clericalizadas y jerarquizadas, (nula representación del pueblo cristiano, lo único que tiene que hacer es obedecer). Esta realidad se apoya en un pensamiento: La Iglesia es de institución divina, por lo tanto inmutable.

“En la Jerarquía sola residen el derecho y la autoridad necesarias para promover y dirigir a todos los miembros al fin de la sociedad. En cuanto al pueblo, no tiene otro derecho que el de dejarse conducir y seguir dócilmente a sus pastores”, dirá Pío X.

En la actualidad este modelo de Iglesia sigue presente:

1. Ausencia de Consejos Pastorales y Económicos en las parroquias
2. Falta de coordinación en la toma de decisiones entre los Consejos pastorales y presbiterales.
3. Planes y proyectos parroquiales y arciprestales decididos por el clero...

Esto y más, choca y es antitestimonio para los hombres y mujeres del siglo XXI. Cristianos y no cristianos que viven en un ámbito democrático y de participación. 50 años después del Concilio Vaticano II muchos cristianos siguen esperando a que se ponga en marcha la construcción de una Iglesia Pueblo de Dios, en la que todos asuman la corresponsabilidad que adquirimos en el bautismo.

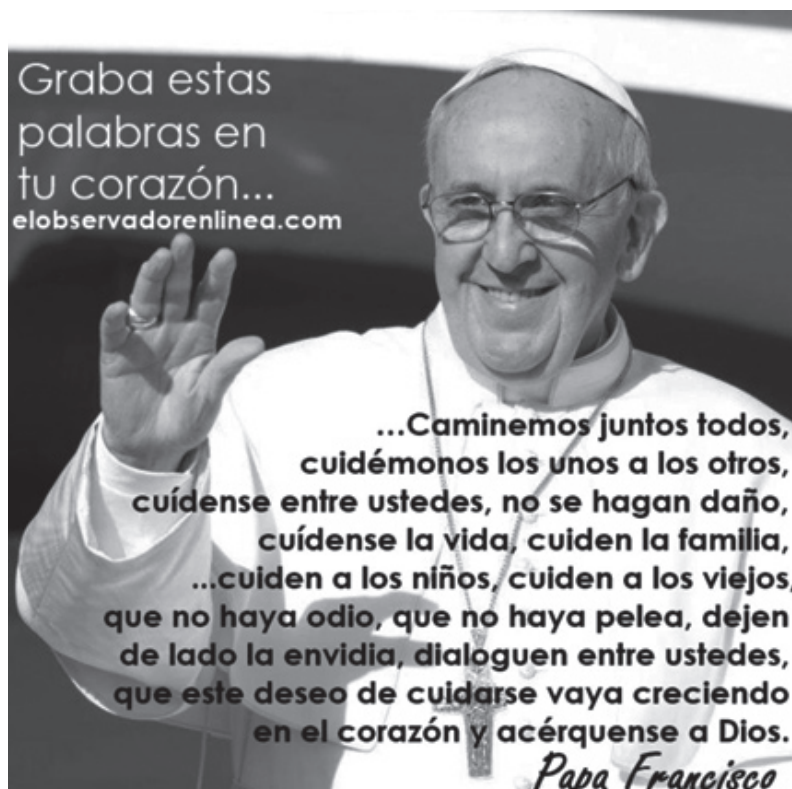
“Si bien en la Iglesia no todos van por el mismo camino, sin embargo, todos están llamados a la santidad y han alcanzado idéntica fe por la justicia de Dios” (cf. 2 P 1,1).

“Aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo. Pues la distinción que el Señor estableció entre los sagrados ministros y el resto del Pueblo de Dios lleva consigo la solidaridad, ya que los Pastores y los demás fieles están vinculados entre sí por recíproca necesidad. Los Pastores de la Iglesia, siguiendo el ejemplo del Señor, pónganse al servicio los unos de los otros y al de los restantes fieles; éstos, a su vez, asocien gozosamente su trabajo al de los Pastores y doctores” (Lumen Gentium n° 32)

Varias posturas ante esta Iglesia que no vive lo que proclama en el Concilio:

1. Unos se han marchado silenciosamente.
2. Otros siguen manteniendo las posturas tradicionales
3. Y otros, siguen trabajando para hacer posible una iglesia colegiada y democrática; plural y dialogante; igualdad de género y aceptación de las diversas orientaciones sexuales; la separación de la religión y el Estado, incluso se pide la ordenación de mujeres y de personas casadas para el servicio del Pueblo de Dios y superar el clericalismo; ...

¿En tu parroquia cómo se da esta realidad? Busca ejemplos concretos de las distintas posturas.



Juzgar



NUESTRO HOY

Hoy cuesta aceptar una institución que no practique valores como la libertad, la participación en las decisiones y en la consulta, el diálogo, la tolerancia, el acceso a la información, la transparencia, etc. La Iglesia en sus documentos y especialmente en su Doctrina Social predica estos valores pero “una cosa es predicar y otra dar trigo”.

Por eso, la Iglesia de hoy, si quiere – como dice el papa Francisco- “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”, ha de estar muy atenta a los “signos de los tiempos” y ser capaz de adaptar su lenguaje y sus estructuras a los hombres y mujeres de hoy. *El vino nuevo en odres nuevos*, dice el Evangelio (Mc 2,22).

En estos momentos en que todo el mundo habla, pide y exige una mayor democratización de la Iglesia, algunos plantean serias objeciones:

1. ¿Cómo unir jerarquía y democracia?
2. ¿La Iglesia debe estar organizada según el modelo de la sociedad civil?
3. ¿Autoridad y servicio?

Para responder a esas objeciones, tenemos que clarificar y ponernos de acuerdo en:

1. ¿Qué entendemos por democratización en la Iglesia?
2. ¿Estamos hablando de someter todo a votación o de una mayor corresponsabilidad, participación, libertad, tolerancia, transparencia en la iglesia y los asuntos de la iglesia...?

LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA:

- «Yo no vine para ser servido, sino para servir» (Mc 10:45.)
- «Se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo» (Flp 2:7).
- “Quien quiera ser el primero, que sea último de todos y el servidor de todos (Mc 9,35)
- “Reunidas unas ciento veinte personas... repartieron suertes y lo asociaron a los once apóstoles” (Hch 1,15.-26)
- Tened la misma consideración y trato de unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde, no os tengáis por sabios (Rm 12,9-21)
- “Si yo el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros...puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica” (Jn 13,14-17)

¿Cómo se hace realidad la Voluntad de Dios en este tema?

ACTUAL

OTRA IGLESIA ES POSIBLE

El Papa Francisco desde el comienzo de su pontificado nos ha sorprendido con sus gestos y sus palabras:

“En su constante discernimiento, la Iglesia también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente. Pueden ser bellas, pero ahora no prestan el mismo servicio en orden a la transmisión del Evangelio. No tengamos miedo de revisarlas. Del mismo modo, hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida” (Evangelii gaudium n° 43)

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (Evangelii gaudium n° 27)

OTROS LA ESTÁN YA VIVIENDO

Cesar, cura y militante rural de la diócesis de Mérida-Badajoz y actualmente en Perú, nos ofrece un testimonio claro:

*“Los catequistas son los responsables de las comunidades cristianas locales, así que no solamente “dan catequesis”, sino que hacen de **referencia eclesial permanente en los pueblos** Reciben y preparan a los padres y padrinos antes del Bautismo, organizan la catequesis de primera comunión y confirmación, convocan a la asamblea y presiden la liturgia del domingo (que muy usualmente fue, es y será sin participación del sacerdote), orientan, ayudan, organizan. Son líderes, representantes de la Iglesia, gente de peso que muchas veces “ponen el pecho” los primeros para sacar adelante a pueblos pequeños y pobres. Robert me dice que “nuestro trabajo de formación y acompañamiento de los catequistas es la clave”.*

ALGUNAS LLAMADAS:

Al obispo: *En su misión de fomentar una comunión dinámica, abierta y misionera, tendrá que alentar y procurar la maduración de los mecanismos de participación que propone el Código de Derecho Canónico y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no sólo a algunos que le acaricien los oídos. Pero el objetivo de estos procesos participativos no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos. (Evangelii gaudium n°31)*

1. ¿Cómo funciona el Consejo Presbiteral?
2. ¿Cómo funciona el Consejo Diocesano de Pastoral?
3. ¿Cómo funciona el Consejo Económico Diocesano?

A los sacerdotes, religiosos y laicos: *“Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados. Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones...” (Evangelii gaudium n° 102)*

1. ¿Cómo participamos en el Consejo de Pastoral parroquial; en el Consejo de Economía, en la toma de decisiones de los distintos grupos parroquiales y movimientos apostólicos?
2. ¿Cómo soy ejemplo de comunión, corresponsabilidad y valores democráticos dentro de mi parroquia y en los ambientes donde me muevo?

En el año 1984 Pistas para el diálogo publicó Democracia en la Iglesia en el número 5. Relee esa hoja para ver otras aportaciones. Se puede ver en la página Web del Movimiento Rural Cristiano.